



EDITORIAL

Llegan menos estudiantes

Durante el último año, el número de estudiantes de Estados Unidos que llegan a nuestro país a cursar distintos programas cayó en 41.8%. De acuerdo con las cifras proporcionadas por el Instituto Internacional de Educación (IIE) la cantidad de jóvenes que recibimos el último año para programas de intercambio es la más baja de los últimos 16 años. Adicionalmente, pasamos del lugar ocho al 13 como principal destino para que los escolares de EU realicen sus estudios de licenciatura o posgrado.

Como lo señala nuestro colaborador Manuel Gil Antón, es indispensable realizar una investigación de las motivaciones que han llevado a esos alumnos a optar por otros destinos, pues existe un número de potenciales factores que pueden explicar nuestra pérdida de atractivo en este sector. Posiblemente hay circunstancias externas a nosotros, como lo son la crisis de la economía de Estados Unidos o la agresividad con la que otro tipo de países han logrado atraer a los jóvenes. También se podría tratar de un deterioro en la calidad educativa de los programas que ofrecemos. Sin embargo, de acuerdo con Gil Antón, es posible que detrás de esta caída se hallen cuestiones ligadas a la grave situación de seguridad que se vive en este país.

Hay que recordar que México ha sido un importante santuario para diversos estudiantes, no sólo de Estados Unidos, sino también de Centro y Sudamérica que encuentran en nuestras instituciones educativas un espacio ideal para su desarrollo académico. Casas de estudio de altísimo prestigio, como lo es la UNAM y algunas del sector privado, nos distinguen por ofrecer programas educativos de gran calidad.

Por lo tanto, el descenso en el número de estudiantes que llegan a México debe ser un foco de alerta que propicie un diagnóstico profundo. Si se confirmase que es la inseguridad la que primordialmente orilla a los jóvenes a buscar otros destinos, este sector se sumaría a otros que han sido afectados por tal flagelo como el turismo y las inversiones en algunas zonas del país. Todas estas terminan siendo consecuencias indirectas de una grave situación irresuelta.

De forma que, ya sea por cuestiones de seguridad, o bien por motivaciones que obedezcan a algún problema de índole académico o educativo, la caída en la cantidad de jóvenes extranjeros que nos eligen como alternativa para cursar sus estudios no puede pasar desapercibida.